



# Iztieta, anatomía de un conflicto

Mikel Zabaleta

**E**stoy volviendo a leer el artículo publicado hace tres años en esta misma revista sobre las diferentes comunidades “culturales” que estaban surgiendo en Rentería fruto de la inmigración de los últimos años. No puedo evitar volver a recordar la frase con la que lo terminaba.

*“El conocimiento mutuo es la única solución y el evitar la creación de guetos que dificulten este conocimiento es labor y obligación de nuestras instituciones; a esto y no a políticas de avestruz negando problemas reales o endulzándolos es a lo que se tienen que dedicar.”*

La creación de guetos es el resultado inevitable del comunitarismo, y éste –a su vez– y aunque no lo parezca ni pretenda, del multiculturalismo. Este último término sugiere que diversas culturas pueden vivir unas junto a otras de forma modélica mientras que el comunitarismo tiene una acepción menos agradable. Cada comunidad vive de espaldas a la otra y no al lado y la relación entre todas ellas es más bien pequeña. Donde una comunidad consigue convertirse en hegemónica, por número o dinamismo o ambas cosas a la vez, no hay mutuo enriquecimiento sino suplantación de unos roles culturales preexistentes por otros; no digamos nada si estos roles no son solo meramente culturales o costumbristas sino que además están pasados por el tamiz de la religión.

Aunque la revista *Oarso* de aquel año salió a la venta casi un mes después de que el conflicto comunitario del barrio citado en el título se mostrara

a la luz pública, el artículo en cuestión había sido escrito un par de meses antes. ¿Fue coincidencia que fuera de “rabiosa” actualidad, por lo menos a nivel local?

El autor, evidentemente, no sabía lo que iba a pasar pero, desde hacía unos meses, Iztieta y su evolución llamémosla “social” era un tema que salía a relucir en numerosas conversaciones y comentarios entre gente de diversa extracción, edad y condición.

El esquema que desarrolla este conflicto de Iztieta desde el verano de 2009 podría ser el siguiente: una calma aparente y una tensión latente que es rota periódicamente por “chispas” que la hacen saltar, a la espera de que llegue una más potente que provoque el incendio final. Esta chispa final puede que no se produzca nunca –es cierto– pero, una vez producida es lógicamente explicable.

Actualmente –no tengo conocimiento diario del barrio– creo que estamos en esa fase (la de la calma aparente), con la variable añadida de que, por las últimas noticias que he leído en la prensa, las relaciones entre la Asociación de Vecinos del barrio y el actual gobierno municipal no son todo lo buenas que deberían.

El año pasado publiqué en estas páginas una entrevista a los responsables de la mezquita de Iztieta –uno de los vértices de este conflictivo

triángulo– para que se presentaran al pueblo. He de decir que ellos mismos fueron quienes quisieron tocar este espinoso tema y su opinión ahí queda, parca pero clara. Por mi parte, he de reconocer que mi intento personal de acercamiento –en el sentido de entendimiento– al fenómeno del Islam, no ha resultado todo lo exitoso que hubiera deseado. Si algo saqué en claro de esa entrevista es lo difícil que resulta una sencilla comprensión de lo que los no musulmanes entendemos como religión y lo que cualquier musulmán puede entender por ella. La tarea es difícil y requiere mucho esfuerzo y grandes dosis de esa palabra tan de moda actualmente que es, empatía... por ambas partes.

Pero vayamos a los datos y a los números que es lo que tengo intención de analizar una vez más; datos con los que cada uno pueda posteriormente formar una opinión alejada de apriorismos e intentado responder a varias preguntas. ¿Por qué calificar de conflictiva la situación de Iztietta? ¿Hay más inmigrantes en Iztietta que en otras zonas del pueblo? ¿Qué características tiene la población que residía previamente en el barrio? El peso del Islam y de la comunidad reunida en torno a la mezquita ¿es real?, o ¿es más un efecto de lo que se llama “visibilidad” en la calle?

Iztietta es un barrio surgido en los años 50-60 (con la excepción de la calle Amasa que fue edificada antes de la Guerra Civil) con una mezcla de población destacable. Aunque la inmigración de diversas zonas de la Península fue muy importante, por no decir mayoritaria, también había presencia no desdeñable de gentes originarias del país. El elemento unificador de todos ellos era la edad y su condición obrera mayoritaria. En los años setenta y ochenta el Iztietta que conocimos la gente de mi generación era un Iztietta poblado por parejas jóvenes y sus hijos, un barrio joven con muchos niños. También, hay que decirlo, era un barrio con cierta mala fama en aquella época. No hay que olvidar que en él se localizaban los únicos lugares “de alterne” que entonces existían y que también era la época de la llamada “baska de Iztietta”. En aquellos años el barrio fue duramente castigado por la plaga de la heroína, con todo lo que esto conllevaba. También entonces se hablaba de “inseguridad ciudadana” asociada entonces a los hurtos y robos protagonizados por los “jonkis” que buscaban algo de dinero rápido para conseguir su dosis.

Hoy en día, la mayoría de aquellos niños crecieron y se marcharon del barrio dejando una población envejecida en la que tienen gran presencia los obreros jubilados. Basta con que digamos que, si un 20,62% del total de la población de Rentería tiene más de 65 años, este porcentaje

alcanza el 30,53% en Iztietta, un 33,50% si excluimos a la población inmigrante.

Este envejecimiento de la población autóctona es algo, estimo, de capital importancia para comprender este conflicto. El choque cultural con los recién llegados es más fuerte, por esa diferencia de edad y por la divergencia de costumbres. A ello hay que añadir que, por su condición de gente modesta, estos obreros jubilados de Iztietta ni quieren ni, en muchísimos casos, podrían irse de un barrio que ven día a día cómo cambia y se aleja de sus patrones de referencia vital.

Pero también hay que recordar que Iztietta nunca ha sido algo homogéneo en su distribución interna. La misma estructura de sus viviendas cambia según las zonas. Alrededor de la Plaza de la Diputación y Avenida de Navarra los pisos son más grandes y mejores, descendiendo en superficie y calidad según te acercas al río Oiartzun y a la zona de Ondartxo. Esto siempre ha tenido su influencia y socialmente no eran lo mismo las zonas cercanas al antiguo Matadero Municipal que las más próximas a la carretera general y al centro del pueblo. Esto se refleja, cómo no, en la presencia de población extranjera. Si al terminar 2008 era levemente superior a la media de Rentería, casi un 7%, al terminar 2011 es prácticamente ya el 10%; cuando en todo el pueblo no pasa del 7,31%, más de tres puntos por encima. Por lo tanto, primera respuesta: en estos tres últimos años la inmigración sí que ha crecido más en el barrio de Iztietta que en el conjunto del municipio.

La distribución de esta inmigración en Iztietta no es uniforme ni entre sus zonas ni entre las diversas nacionalidades.

Hemos hablado de un 10% de inmigrantes. Si bajamos el análisis al nivel de calles podemos observar lo siguiente:

<b>Calle</b>	<b>Nacidos en el extranjero</b>
Amasa	5,33%
Astigarraga	12,17%
Diputazio plaza	5,16%
Donostia	8,20%
Hondarribia	7,86%
Irun	11,32%
Iztietta pasealekua	11,64%
Nafarroa Hiribidea	5,55%
Oiartzun	12,30%
Pasaia	12,65%
<b>TOTAL IZTIETA</b>	<b>9,98%</b>

Las zonas más cercanas al centro del pueblo y a la Avenida de Navarra presentan un porcentaje mucho menor de extranjeros que las más alejadas y cercanas a Ondartxo. El barrio se divide, pues, entre un Iztietia con cifras de inmigrantes inferiores a la media y otro con cifras claramente superiores y diferentes del anterior.

En cuanto al reparto de la comunidad inmigrante de Iztietia podemos observar que, comparándola con el total de Rentería, el peso de las distintas comunidades es bastante diferente.

	<b>Iztietia</b>	<b>%</b>	<b>Rentería</b>	<b>%</b>
Árabes	85	25,00	461	16,12
Sudamericanos	162	47,65	1164	40,70
África Negra	19	5,59	158	5,52
Asiáticos	23	6,76	119	4,16
Europa del Este	4	1,18	416	14,55
Europa/Norteamérica	47	13,82	542	18,95



Juan Miguel Zabaleta



Las comunidades sudamericanas y, sobre todo, árabe están sobrerrepresentadas en Iztieta, mientras que la importante comunidad de Europa del Este prácticamente ni existe en este barrio. También tienen menor presencia los inmigrantes “blancos” del primer mundo, portugueses la mitad de ellos.

Es, sobre todo, el peso de la población árabe-musulmana el que centra el problema de convivencia que estamos tratando. Si a los 85 árabes que hemos contabilizado les sumamos otros musulmanes llegados de países del África Negra y de Asia estamos hablando de un pequeño colectivo de unas 90 personas, menos del 3% de la población total aunque casi un tercio del colectivo inmigrante del barrio. ¿Cómo, entonces, un colectivo tan pequeño puede suponer tal problema?

Sí que es verdad –segunda respuesta– que es un colectivo en rápido crecimiento. En el artículo de 2009 citábamos un 1,5% de población árabe. Hoy en día, estamos hablando de un 2,6% lo que supone que en tres años casi se ha doblado, aunque insistimos es un colectivo muy pequeño, todavía. La razón del conflicto tiene que ser otra y la causa no hay que buscarla entre los residentes en el barrio sino en la “visibilidad” de esta comunidad. La conversión de Iztieta en un polo de atracción y de socialización para la comunidad musulmana, no solo de Rentería, sino de toda la comarca.

Este polo de atracción tiene su centro en la mezquita Al Mohsenin y la asociación que la regenta nacida en 1999. Es su función no solo religiosa sino, en un sentido mucho más amplio que el que nosotros le podamos dar, de reunión de toda la comunidad el que atrae a la población musulmana de los alrededores. Tras la mezquita aparecen otros centros que ejercen de lugares de socialización: locutorios, peluquerías, carnicerías halal e incluso teterías que son las que dan un ambiente llamémosle “musulmán” al barrio muy superior a ese 2,6% de la población real que lo habita.

La apertura de estos locales atrae a musulmanes de los alrededores que vienen a pasar su tiempo de ocio a Iztieta, convirtiéndose el barrio en lugar de esparcimiento de esta comunidad un poco al estilo –y salvando las distancias– de lo que podría ser una “Parte Vieja” musulmana. Todo ello de forma más visible si tenemos en cuenta la edad y el sexo del colectivo: hombres jóvenes en su gran mayoría y la situación de paro laboral en la que se encuentran muchos de ellos, circunstancia que

hace que su “tiempo libre” sea importante y, con él, su presencia en la calle<sup>1</sup>.

Se trata de una población muy joven, en contraste con el envejecimiento de la población del barrio que hemos comentado antes. Las diferencias tan fuertes que se dan entre ambas: edad, origen, costumbres, religión, situación socio-económica, incapacidad de comprensión entre unos y otros son los ingredientes que pueden conducir a que haya un conflicto.

La situación puede tener una evolución más o menos conflictiva según su desarrollo. Si la población inmigrante continúa un crecimiento mayor que el general, si esta población inmigrante deja de ser variada y es una sola comunidad la que tiene cada vez más peso en ella, si la población autóctona es cada vez de edad más avanzada y con mayor sensación de desplazados en su propio barrio.

Son diversos condicionantes. Uno solo de ellos no hace que las cosas deriven de una manera, no creo en los determinismos sociales, pero sumados todos sí que pueden provocar el choque o la creación de un gueto situado en pleno centro de Rentería, no lo olvidemos. Y los guetos no constituyen riqueza ni diversidad, sino como he comentado al principio, todo lo contrario.



<sup>1</sup> En relación con esta cuestión de los tipos de ocio y lugares de reunión me parece interesante el artículo de opinión publicado en *Gara* el 14 de julio de 2009 por Joseba Leizeaga en el que se reflexiona sobre este enfrentamiento no solo cultural sino generacional y lo que se ha dado en llamar “la ocupación de las aceras”: “Iztieta-Ondartxoko gertakarien aurrekariak eta xehetasun batzuk”.